



Teléfono 22601. - Secretaría 25. - Piamonte, 2 (Casa del Pueblo)

Año XXXI || Todos para uno = Agosto de 1938 = Uno para todos || Núm. 405

Los Sindicatos y la retaguardia.

Es una verdad innegable que en nuestra retaguardia «viven», debidamente «garantidos» políticamente y «avalados» por un carnet sindical, ciertos individuos que son, por lo que dicen y por lo que hacen, un peligro para nuestra causa.

Hay muchas maneras de sabotear la causa de la República. Ninguna de ellas es desconocida de los que tratan, por inconsciencia o por maldad, de debilitar la moral de resistencia del pueblo español.

Los Sindicatos obreros que fueron ayer, lo son hoy y lo continuarán siendo mañana escuela de sacrificio y de ciudadanía están obligados, por un imperativo indeclinable del momento histórico, a intervenir muy directamente en este problema de moral ciudadana, ejerciendo un control severísimo sobre todos sus afiliados, que sirva para separar del taller y de la organización sindical a todo aquel individuo que, inconsciente o conscientemente, se produzca en términos que demuestren su falta de adhesión a la causa de España republicana.

Sin vacilaciones de ninguna clase y sin temor a perder un número determinado de afiliados, los Sindicatos están obligados a establecer medidas conducentes a esta finalidad de salud pública.

Quiénes en el taller faltan constantemente al trabajo, alegando enfermedades que no padecen, deben ser separados de la organización y entregados al Poder público para que éste los emplee en brigadas disciplinarias de fortificación y de lucha, bajo la acción severísima de la fuerza pública.

Quiénes en la factoría producen como cuatro, teniendo condiciones de producir como veinte, debe el Sindicato, sin temor alguno, entregarlos a las autoridades para que éstas les apliquen la ley con todo rigor, sea cual fuere el carnet político que el inculpa posea.

En una palabra: los Sindicatos, por propio instinto de conservación, por afanes muy justificados de preparar a la clase social que representan, acelerando la hora de la victoria, tensando su potencia creadora para la reconstitución futura de España, están obligados, a rajatabla, a revisar

conductas, corrigiendo sin demora todo cuanto deba ser modificado, separando a los vacilantes y responsabilizando a todos los afiliados en la función que realicen, única forma de poder exigir a cada cual, debidamente separado, el cumplimiento del deber.

A los Sindicatos han llegado miles de compañeros y compañeras que no poseen la moral de renunciación personal y de sacrificio que la guerra reclama de todos los españoles.

Es al Sindicato a quien compete, en virtud de normas inflexibles, educar a estos nuevos afiliados en los principios fundamentales que informan nuestros postulados.

Quiénes sean capaces de asimilar el sentido emocional de nuestra doctrina, a nuestro lado siempre como fuerza y como espíritu creador de una nueva vida.

Los que, por maldad, por ineducación, por incomprensión acaso de las ideas, se nieguen a disciplinar su vida bajo las normas de convivencia colectiva señaladas por la organización, éstos forzosa y necesariamente deben ser separados de nuestro lado.

Cuando la organización expulse, por indeseable, a un individuo de esa catadura moral, a ver si hay partido político capaz de albergarle en su seno.

No los habrá; pero si los hubiera, la organización tendría que proceder, indefectiblemente, contra el individuo y contra quien lo ampara.

La salud de la República, nuestras legítimas ambiciones de victoria, demandan una actuación sujeta a principios indeclinables, de austeridad, de trabajo, de sacrificio y de renunciación personal en favor de la colectividad.

Los Sindicatos, tanto los que viven en la disciplina orgánica de la Unión General de Trabajadores como los que integran la sindical hermana Confederación Nacional del Trabajo, dirán si están dispuestos a seguir la línea de conducta que se señala en estas líneas.

Pascual TOMAS

NI HUMILLADA NI VENCIDA

I
Ni humillada ni vencida,
ni esclava del extranjero.
Nuestra España fue vencida
para un ensayo guerrero.

II
¡Ay canalla evilecida,
qué cerca estás del abismo!
Porque mi España querida
no será para el fascismo,
ni humillada ni vencida.

III
Contigo irá el mundo entero,
la Humanidad ultrajada.
Tú, España, sol justiciero,
no serás fiera domada
ni esclava del extranjero.

IV
Cuanto más sangre su herida,
con más fe se ha de luchar
ante la fiera embestida,
para otras vidas salvar.
Nuestra España fue vencida.

V
Hay sangre roja un reguero
en el campo proletario.
Ante la sombra del clero
fúiste, España, el escenario
para un ensayo guerrero.

Federico FRIAS

COMENTARIO

El artículo que antecede a estas líneas, producto de la viril pluma de nuestro compañero Pascual Tomás, invita a la reflexión de quienes nos encontramos al frente de las organizaciones obreras.

No es que nuestra Sociedad pueda darse por aludida con él. La guerra no nutrió sus efectivos, como u otras, bien políticas o sindicales, les ocurrió. No cuidamos de realizar labor de captación, sino de cumplimiento del deber que a todos nos exigía la guerra. Todo nuestro efectivo a ella está entregado desde su iniciación, y tenemos el orgullo de manifestar que, sin pancartas ni pancartas, lo cumplieron nuestros afiliados.

Cierto, muy cierto que como a enemigo conviene tratar al que sabotea la producción, y de ello deben tomar buena nota aquellos organismos políticos o sindicales a quienes pueda afectar esta insinuación. A nosotros, albañiles de Madrid, no nos afecta, por las causas arriba indicadas.

Coincidimos en todo con el contenido de su escrito, camarada Tomás, sin preocupar a la dirección de nuestra entidad la animosidad que esta actuación pudiera crearle. La victoria de nuestra causa, por encima de todo; y ésta fue nuestra línea de conducta hasta el presente, y creo que lo será para el porvenir.

Por la Junta directiva:
El secretario,

ANTONIO ALBA

EN EL HOSPITAL

I
En un rincón apartado,
y lejos de todo ruido,
está el hogar del herido,
donde viene a recobrar
la salud y el bienestar
que en el frente ha perdido.

II
Todo paz, silencio y calma;
el ancho valle dormido:
en la misión del herido,
donde llega a respirar,
el aroma peculiar
de mayo bello y florido.

III
Muy higiénico y cuidado,
con todo es bien atendido.
Cuando aquí llega el herido
no siente el tiempo pasar,
ni llega nunca a pensar
lo que en el frente ha sufrido.

IV
Hallé descanso en mi alma,
aunque poco tiempo ha sido.
De aquí se marcha el herido,
sin llegar nunca a olvidar
que aquí se vino a curar,
en este rincón perdido.

Federico FRIAS

EXTRACTO DE CUENTAS DEL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1938

CONCEPTOS	DEBE Pesetas	HABER Pesetas	SALDO Pesetas
ABRIL			
Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.168.941,98		1.168.941,98
A «El Socialista» (R.)		200	
A Esperanza y Fe (R.)		25	
«Boletín del Ayuntamiento» (R.)		5	
Teléfonos, mes fecha (R.)		65,50	
Revista «Amigos de la Escuela» (R.)		5	
Fluido en Fortuny (R.)		10,25	
Factura núm. 2.213 de la Gráfica (R.)		1.678	
Revisora, trimestre primero (R.)		4	
Portero y limpiadora de Fortuny (R.)		55	
Eugenio Hernández, mes fecha (R.)		450	
Asistencias (R.)		55	
Mecanógrafa (R. y S.)		358	
Vinda de L. Fernández (R.)		200	
Al contador, mes fecha (R. y S.)		450	
Al chofer, idem (R.)		450	
Sepelio de los compañeros Juan Llover González, Cruz Fernández, Pablo Díaz Artero, Rafael Beltrán Granados, Celestino Mateos Martín, José Rodríguez Chacón, Agustín Sánchez Pérez, Isidro Manchinas Gómez, Francisco Alfaro Germán, Tomás Alcocer Barguño, Salvador Santos Gil, Manuel López Flisac, Francisco Arce Sánchez y Estaquilo Álvarez Ahijado, a razón de 125 pesetas cada uno (S.)		1.750	
Accidentes (S.)		180	
Pensiones vitalicias e inútil parcial, cinco semanas del mes, la primera a razón de 9 pesetas y las cuatro restantes a razón de 18 pesetas cada uno (S.)		10.330,50	
Al cobrador Juan Soriano, por un mes de enfermedad (R. y S.)		405	
Idem al idem Cayetano del Castillo		405	
A Juan Soriano, la devolución de su fianza que tenía como cobrador (R. y S.)		500	
Giros, certificados y otros (R.)		16,35	
Personal Secretaría y Comisión gestora, cinco semanas del mes (R. y S.)		1.870	
Por cobranza (R. y S.)		2.430	
Alquiler de Plamonte, 9.143 federados (R. y S.)		643,25	
Dos días de pensión de Manuel López Flisac, cargadas en nómina (S.)		6	
Al tesorero, J. Polo, su sueldo (R. y S.)		405	
Pasa a Caja el sueldo del tesorero (R. y S.)	405		
Pasa a Caja el sueldo del secretario en las cinco semanas del mes (R. y S.)	407,00		
Venta de 38.783 cupones de peseta y 39 idem de 0,65 pesetas, mes fecha (R. y S.)	38.808,35		
800 copias de diversos planos para la Escuela de Capacitación y útiles (R. y S.)		407,55	
Cuota federativa: 9.696 cotizantes, a 0,68 pesetas (R.)		6.599,85	
Sumas y saldo para el mes siguiente	1.206.028,78	29.402,75	1.179.226,03
MAYO			
Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.179.226,03		1.179.226,03
A «El Socialista» (R.)		200	
A Esperanza y Fe (R.)		25	
Teléfonos, mes de la fecha (R.)		65,50	
Remesa de sellos de correos (R.)		90	
Factura núm. 2.430 de la Gráfica (R.)		848	
Donativo a los nuevos Batallones de fortificaciones (R.)		5.000	
Pensiones e inútil parcial, cuatro semanas (S.)		8.062	
Tres semanas de pensión de Feliciano Alonso, cargadas en nómina (S.)		54	
Dos días de pensión a Marcos Vicente, fallecido, y no incluidos en nómina (S.)		6	
Retro obrero y Seguro de maternidad, mayo y trimestre tercero 1938 (R.)		151,50	
Alquiler de Plamonte, 9.074 federados (R. y S.)		643,25	
A la mecanógrafa (R. y S.)		300	
Portero y limpiadora de Fortuny (R.)		55	
Personal de Secretaría y Gestora en las cuatro semanas (R. y S.)		1.496	
Al contador, mes fecha (R. y S.)		405	
Accidentes del trabajo, mes fecha (S.)		56	
Póliza, combustible, timbres y útiles (R.)		219,10	
Transporte, mes fecha (R.)		465	
Sepelio de los compañeros Felipe Martín Alonso, Rafael Micó Barbero, Angel Broton Moya, Pablo Cabanas Villarrubia, Francisco Tobaruela Padilla, Santiago Casas del Valle, Víctor Fernández Rueda, Tomás Sánchez Hernández, Emilio Gasés Quintela, José Andren Candel, Eduardo de la Cruz Cerezo, Cayo Escarpá Sanz y Antonio Iglesias Garrido, a razón de 125 pesetas cada uno (S.)		1.625	
Por fluido en Fortuny, 5 (R.)		3,40	
A Eugenio Hernández y a Juan Soriano, mes de la fecha (R. y S.)		310	
Giros y diversos, mes de la fecha (R.)		9,00	
Por cobranza (R. y S.)		2.430	
Reparto de «El Trabajo» y «La Edificación», mes fecha (R.)		60	
A J. Polo (tesorero), mes de la fecha (R. y S.)		405	
Sumas y sigue	1.179.280,03	23.920,70	1.179.226,03

CONCEPTOS	DEBE Pesetas	HABER Pesetas	SALDO Pesetas
Sumas anteriores	1.179.280,03	23.920,70	1.179.226,03
Pasa a Caja el sueldo del tesorero (R. y S.)		405	
A la viuda de L. Fernández, mes de la fecha (R.)		200	
Entrega de su sueldo de las cuatro semanas que hace para la Caja Antonio Alba (secretario) (R. y S.)		374	
Asistencias (R.)		55	
Venta de 33.153 cupones de una peseta y 64 idem de 0,65, mes fecha (R. y S.)		33.188,60	
Sumas y saldo para el mes siguiente	1.213.257,63	24.185,70	1.189.071,93
JUNIO			
Saldo para el día 1 (R. y S.)	1.189.071,93		1.189.071,93
A «El Socialista» (R.)		200	
A Esperanza y Fe (R.)		25	
Teléfonos, mes fecha (R.)		65,50	
Factura de planos y útiles para la Escuela de Capacitación (R.)		381	
Abono limpieza máquinas y numeradoras (R.)		62,50	
Arreglo de tijeras (R.)		2	
Idem de las ventanillas de Plamonte (R.)		80,06	
Localidades Circulo del Sur para el día 26 (R.)		50	
Sepelio de los compañeros Marcos Vicente Vicente, Feliciano Alonso Diez, Julián González Cerezo, Emilio García Dopena, Francisco Cañas Carrascosa, Juan Benjano Marquí, Joaquín Pérez Benito, Tomás Valderrábano Aznar, Julián Martín Cristóbal, Félix Pérez Micó, Cipriano García Medel, Cruz Gombao Gascuña y Alvaro Montes Villalba, a razón de 125 pesetas cada uno (S.)		1.625	
Por accidentes (S.)		98	
Por pensiones e inutilidad parcial permanente en las cuatro semanas (S.)		8.826	
Personal de Secretaría y Gestora en las cuatro semanas (R. y S.)		1.496	
Sueldo de cuatro semanas que entrega para la Caja Antonio Alba (secretario) (R. y S.)		374	
Facturas números 319, 929 y 933 de la Gráfica Socialista (R.)		1.008	
Giros y certificados (R.)		8	
Al Ayuntamiento de Madrid, para la suscripción pro evacuados de Levante (R.)		5.000	
A Eugenio Hernández y Juan Soriano, por el mes de la fecha (R.)		390	
A la mecanógrafa, mes fecha (R. y S.)		400	
Sueldo del contador (R. y S.)		405	
Alquiler de Plamonte, mes fecha, con arreglo a 9.006 federados (R. y S.)		643,25	
Por cobranza (R. y S.)		2.622,50	
Reparto de «El Trabajo» y «La Edificación» (R.)		60	
Quebranto de moneda en el segundo trimestre (R. y S.)		103,85	
Cuota federativa de los meses de mayo y junio por 6.332 y 7.950 cotizantes, a razón de 0,68 ptas. cada uno (R.)		9.624,10	
A la viuda de L. Fernández (R.)		200	
Portero y limpiadora de Fortuny (R.)		55	
Asistencias (R.)		65	
Venta de 31.807 cupones de 1 peseta y 56 de 0,65 ptas., mes fecha (R. y S.)		31.837,40	
Sumas y saldo para el mes siguiente	1.221.283,33	33.491,76	1.187.861,53

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas
En el Banco Hispano-Americano (Valencia), cuenta corriente (Resistencia y Socorros)	262.232,28
En el mismo (Madrid), idem id. (R.)	135.500
En el mismo (Madrid), idem id. (S.)	138.587,65
En la Cooperativa Socialista Madrileña, idem id. (R.)	62,40
En veinte acciones de 500 pesetas de la Gráfica Socialista (R.)	10.000
En fianza del teléfono antiguo (R.)	75
En veinte acciones de 50 pesetas del Centro Obrero de Potre (Alicante)	1.000
En una cédula de propiedad de la Casa del Pueblo de Madrid (R.)	259,025
En prorrogo para las obras de la Casa del Pueblo (R.)	130,469
En escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Manchareal (R.)	2.866,55
Préstamo a la Sociedad de Albañiles El Nivel, de Palencia (R.)	506
Idem a la Sociedad de Obreros Pintores-Decoradores de Madrid (R.)	9.117
Idem al Sindicato del Ramo de la Construcción y Similares El Avance, de Aranjuez (R.)	2.090
Idem a la Federación Local de Vigo (R.)	10.000
Idem a diferentes Sociedades por la de Estuquistas (R.)	716
Idem al Consejo de Administración de la Casa del Pueblo de Madrid para las huelgas de Ebanistas, Tallistas y Marmolistas (R.)	8.525
Idem a la misma por la de Estuquistas (R.)	4.530
En el inventario de muebles y enseres de la Secretaría (R. y S.)	19.550
En una escritura de propiedad de un terreno sito en la calle del Cardenal Silíceo (Prosperidad) (R.)	35.000
En 185 obligaciones de la Villa de Madrid de 1923 (S.)	97.500
En un recibo de préstamo a la Institución Pablo Iglesias (R.)	20.000
En poder del tesorero (R. y S.)	42.541,70
Total igual al saldo	1.187.861,53

Madrid, 30 de junio de 1938. Tomé razón: El contador, Manuel Parazuelos.—Conforme: El tesorero, Joaquín Polo.—V.º B.º: El presidente, Antonio Alba.

DICTAMEN

Los que suscriben, compañeros de la Comisión revisora de cuentas, gerifan que han examinado las correspondientes al segundo trimestre de 1938, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firman en el domicilio social, Plamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 12 de julio de 1938.—Gabino Magdaleno, José Seoane, José Gómez y Eleuterio Gil (rubricados).

LA VOZ DE LOS FRENTE

El valor de la fortificación

Para demostrar el valor de la fortificación en la guerra moderna no hay más que observar la diversidad de armas automáticas, como asimismo el perfeccionamiento de la aviación. Esto trae como consecuencia que los trabajos de fortificación que anteriormente se realizaban tengan que variar en absoluto sus características, con el fin de poderse poner en condiciones de conseguir contrarrestar los efectos mortíferos de las que se emplean en la actualidad.

Mucho se está haciendo en este sentido, lo mismo por nuestro comandante general que por los jefes que en los distintos departamentos de esa Comandancia trabajan a sus órdenes, poniendo a su disposición sus conocimientos técnicos. Pero esto no es bastante para que tales trabajos tengan un rendimiento eficaz: todos los que estamos a sus órdenes tenemos que trabajar con el mayor entusiasmo en la labor que nos haya sido encomendada. Ha llegado a tales términos esta lucha, que ya no se puede permitir que haya por parte de los que tenemos el deber de realizar este trabajo ni desgana, ni apatía, ni mucho menos, por los hombres que, salidos de la organización, hemos contraído el compromiso de poner nuestro trabajo con entusiasmo y con voluntad al servicio de la patria. Los que toda nuestra vida estuvimos luchando por conseguir el mejoramiento económico y moral de la clase productora tenemos la obligación ineludible de dar ejemplo a los demás; con lo que, además de adquirir la autoridad necesaria para exigir a los que estén a nuestras órdenes sus deberes, nos permitirá demostrar ante las organizaciones que nos eligieron para ocupar estos puestos que en todo momento supimos interpretar sus deseos y llevarlos a la práctica, dando así satisfacción a la confianza que en nosotros depositaron.

Grande y penosa es nuestra labor. No importa; cuanto más grande sea, mayor será el agrado de nuestros camaradas. La dignidad nos obliga a cumplir como prometimos. Ni trabajos ni fatigas deben arredrarnos. Todo lo tenemos que sobrellevar con alegría y con agrado. Tenemos que trabajar y obligar a los indecisos para que lo hagan. Nuestra misión es cumplir sin réplica las órdenes de nuestros superiores, como también hacer que las cumplan los que es-

La fe en España

Con ocasión del séptimo aniversario de la República Española, Romain Rolland ha dirigido un mensaje al Gobierno por medio del Comité mundial contra la Guerra y el Fascismo, en uno de cuyos párrafos afirma lo siguiente:

«Aunque el hoy aparezca tenebroso, tengo fe en el mañana. Todas las potencias infernales de la opresión pueden unirse, pretendiendo ahogar a España. En la tierra española surgen torrentes de energía, de independencia. Algún día harán irrupción y aplastarán a los bárbaros.»

No me había equivocado. Aunque sea mal poeta, yo he sido un gran profeta, puesto que me he adelantado.

En mayo del treinta y seis yo hice esta profecía:

que a España no vencería nadie, y vosotros lo sabéis.

Tienen fuerza consistente las palabras que vertí.

Yo con tiempo lo advertí, pues decía lo siguiente:

«Ni uno ni varios Estados, con todos sus armamentos, podrán a los descontentos vencer, si están preparados.»

Hoy una grande figura, con rotunda afirmación, viene a dar satisfacción a esta pobre miniatura.

Figura de tal relieve viene a coincidir conmigo.

Yo de verdad os lo digo: ¡la alegría me conmueve!

Pueden todos los Gobiernos hacer mil maquinaciones,

y pueden esas naciones armamentos no vendernos.

Seremos los vencedores en esta lucha empeñada.

fán bajo nuestro mando. No hemos de ser ni autoritarios

pero sí disciplinados, sin blanduras ni complacencias. Hemos de poner todo el esfuerzo de que seamos capaces en realizar con prontitud el trabajo que nos sea encomendado. Si falla nuestra inteligencia, que no falle nuestra voluntad. Los conocimientos técnicos se adquieren con la práctica; la voluntad, no. Eso es la esencia moral de nuestras convicciones, y, por tanto, podemos disponer de ella en todo momento. Dispongamos, pues, de nuestra voluntad cada vez con más firmeza en cumplir con nuestro trabajo. Y haciéndolo así, con toda seguridad que nada ni nadie tendrá la suficiente fuerza para disputarnos el triunfo del ideal de justicia que representa el Gobierno del Frente popular en la España republicana.

JOAQUIN POLO

U. G. T. - C. N. T.

Seis letras representativas de las masas obreras antifascistas; seis letras odiadas por la burguesía; seis letras cuya sola vista ha hecho temblar — y ahora más que nunca — a nuestros tiranos de an-

A nadie pedimos nada; sólo a los trabajadores.

Su ayuda les reclamamos, pues que con eso nos sobra para terminar la obra que el dieciséis comenzamos.

Las dos Internacionales, cumpliendo con sus misiones, lograrán que las naciones nos envíen materiales.

Material en abundancia es lo que necesitamos,

que nosotros los sobramos. ¡Somos hijos de Numancia!

Y si nos prestáis la ayuda que nos debéis como obreros, «voluntarios» extranjeros no quedan, no os quepa duda.

Y libre, ya nuestra España, pues de fijo venceremos, al mundo le ayudaremos a desbrozar la ciega.

No se darán por vencidos aunque aquí los aplastemos; pero juntos lucharemos cuando sedis agredidos.

¡Fijos bien en nosotros, pues es de interés vital!

vencido aquí el capital, se lanzará hacia vosotros.

Pero si estamos unidos todos los trabajadores,

por ser los más y mejores, ellos serán los vencidos.

Con efusiones sinceras estrechemos nuestras manos,

puesto que somos hermanos, y borremos las fronteras.

No haya más explotadores, causa de todos los males.

Seamos todos iguales: sólo haya trabajadores.

Y cuando hayamos triunfado (porque al fin lo lograremos),

todos unidos veremos cómo la paz ha retornado.

V. ARROYO

Abril, 1938.

taño. Estas seis letras, en las que nos encontramos representados todos los trabajadores del mundo, son un monumento creado por nosotros en nuestros deseos de unión, y el que todos estamos obligados a hacer que cada vez sea más sólido, más indestructible; que los lazos que a ambas sindicales unen se estrechen a cada momento. No miremos nuestras rencillas atrasadas, y demos la cara al porvenir venturoso que nos espera.

España, nuestra querida España, a la que sus hijos dan generosamente su sangre en aras de la libertad; la que su tierra rica y fértil es hollada por la planta del invasor extranjero, ha lanzado al mundo su consigna; ha marcado el camino a seguir a sus hermanos de otros países, U. G. T. - C. N. T. han hecho su alianza. Con este maravilloso proceder de las dos sindicales hermanas, máxime en las circunstancias por que atraviesa nuestro país, hemos conseguido muchas cosas. Hemos conseguido, en primer lugar, acelerar nuestra victoria y asegurar la paz de Europa. Duro y espinoso es el camino que aún nos queda por recorrer; pero éste no nos intimida. Somos sindicados; somos idealistas; somos obreros hartos de opre-

sión. Y por si fuera poco, soldados del potente Ejército del pueblo. Con nuestra disciplina, nuestra bravura militar y nuestra unión conseguiremos también que los enemigos se estrellen ante la muralla infranqueable de nuestros corazones, ávidos de pan, cultura, libertad y trabajo. Hora era ya de que todos comprendiéramos las ventajas que obtendríamos con esta unión; ahora, sobre el enemigo; después, en nuestra ruta proletaria. Por haberlo comprendido así, nuestras sindicales toman acuerdos, y un grato día vemos con alegría y regocijo que ambas han hecho su alianza; han unido sus banderas roja y rojinegra en un solo lienzo. Nosotros vemos desde las trincheras y campos de batalla, tan fértilmente regados con nuestra sangre no regateada, que con esta alianza hemos acortado el camino que nos quedaba. La hora de nuestra victoria está próxima. La maza que ha de dar el golpe definitivo la ha empuñado el obrero, que, con su razón y sus numerosas armas, enterrará para siempre al fascismo, que quiso encadenarlo. Este lo ve y percibe en el aire el sonido quejumbroso de campanas que doblan a muerte; ve su completa extinción sin el logro de sus malsanos ideales. Y no duda, en su instinto criminal, en lanzar metralla sobre las ciudades no combatientes, para así vengar su impotencia. Crean que con ese procedimiento, y vertiendo sobre nosotros masas y masas de hombres y armas de nacionalidad y construcción extranjeras, conseguirán alguna ventaja en su triste situación. ¡Pobres ilusos, y cuán engañados viven! Si antes no pudieron derrotarnos, ¿cómo van a conseguirlo ahora, fuertemente organizados y estrechamente unidos? ¿Es que hay quien pueda vencer a un pueblo que lucha por su independencia cuando éste ha comprendido el carácter de su lucha y se une? No; no existen Hitlers, Mussolinis ni Francos que lo consigan. Ya no somos aquellas Milicias a las que, por falta de armamento y organización, se les hacía correr. Hoy no corremos si no es hacia adelante. Antes nos defendíamos; hoy atacamos. Perderemos algún terreno, sí; pero ¿cuánto no le cuesta al enemigo conseguir éste? Sus mejores divisiones han sido destruidas por el Ejército leal; sus grandes aviones de bombardeo caen abatidos por las certeras ráfagas de nuestros cañones; todos sus intentos se estrellan ante nuestra resistencia y alta moral. Conquistar capitales, sí; pero no gana una guerra quien más batallas gana. Nuestros hermanos ru-

nos perdieron casi la totalidad de su país: sólo les quedaba Petrogrado; y, a pesar de todo, triunfaron. ¿Por qué? Porque, como nosotros, marchaban unidos. Nosotros, con nuestra unión, también triunfaremos. Nuestro Gobierno, fiel reflejo de la voluntad del pueblo, y nuestra alianza nos lo aseguran. Nuestros muertos y los que aún sufren en la zona invadida nos lo exigen. Sigamos, pues, nuestro glorioso camino; hagamos nuestra completa alianza política-sindical, y recordemos las palabras de nuestro querido maestro Carlos Marx: «Todos para uno; uno para todos.» No olvidemos tampoco a nuestro Pablo Iglesias, fundador de la más grande organización obrera. Consigamos nosotros, con sus enseñanzas, nuestras armas y nuestra razón, lo que la muerte impidió a estos grandes hombres. Demosles asistencia a sus deseos, que son los nuestros.

Camaradas comunistas, anarquistas, republicanos, socialistas, hombres sin partido: Marchemos todos estrechamente unidos por la victoria; demostrémosle al mundo de lo que somos capaces; digámosles a las democracias extranjeras, que boicotearon nuestros derechos y consintieron la invasión de nuestro país, que a España no se la domina; que España lucha, muere y triunfa. Que muy pronto lanzaremos a los cuatro vientos nuestro signo victorioso, y les diremos con orgullo: Nada pusisteis en pro; pero gracias a nosotros Europa se ha salvado. Ya pasó la horda. Bramó el coraje, sí; la fortaleza se vino abajo; pero España vengó su ultraje.

Pablo MUÑOZ JIMENEZ

Dos años de lucha

18 de julio de 1936, 18 de julio de 1938. Dos años de lucha por la defensa de nuestro suelo patrio, pisoteado por el fascismo nacional e internacional.

¿Cuántas cosas han pasado durante este lapso de tiempo! Lucha en Oriente por las mismas causas que en nuestro suelo; usurpación de Austria por Alemania; intento de apoderamiento de Checoslovaquia por la misma nación; hundimiento de barcos ingleses por la aviación italo-alemana, y, últimamente, conato de sublevación en México, preparado por los países totalitarios y capitalistas.

¿Qué se demuestra con todo esto? Una cosa: la impotencia de los mal llamados «países democratas».

Hay una frase que dice: «El miedo a la guerra fomenta la guerra.» Nunca mejor dicha ni mejor empleada.

Inglaterra, con la gran pérdida que viene sufriendo por hundimien-

to de sus barcos, sin apenas inmuntarse, se conforma con protestar por medio de sus representantes en Burgo ante el Gobierno fascioso. Con esto demuestra su miedo cerval a los países totalitarios. ¿Qué vergüenza deben de experimentar cuando recuerden sus buenos tiempos en que era ella, como se le dió en llamar, «la reina de los mares»; en que su escuadra se paseaba por las aguas con esa majestuosidad que da la fortaleza!

Francia, que no tiene más remedio que ver lo que a ella se le avecina por los preparativos efectuados en la frontera francoespañola en poder de los fasciosos; haber experimentado pérdidas personales y materiales en bombardeos recientemente efectuados por la aviación negra en dicho país, no tiene inconveniente en aprobar el proyecto inglés de cierre de la frontera francoespañola. Todo esto ¿qué es? «Farsa e impotencia», como anteriormente se dice. Pero han de saber estos países y todos los que a éstos apoyan que la España republicana no está dispuesta a dejarse someter por nadie. Dos años de lucha llevamos. En estos dos años hemos sacado muchas enseñanzas: un Ejército fuerte, disciplinado, potente. Hemos demostrado, y lo seguiremos haciendo, que somos más fuertes que nuestros adversarios. Nosotros no necesitamos bombardear poblaciones civiles. No nos amilana ninguna pérdida de terreno; esto es natural en toda guerra: unas veces se pierde éste y otras se recupera.

Estas potencias no deben olvidar que, más tarde o más temprano, se declarará lo que ellas tanto dicen temer y lo que nosotros tanto odiamos: pero, sin embargo, donde haga falta un ejército para defender a la clase obrera, que cuente con el nuestro. Al igual que éste demuestra ahora de lo que es capaz en nuestro país, lo demostrará donde haga falta, para de esta manera elevar a la categoría de ciudadanos a los que ahora se llaman trabajadores y no son más que unos humildes esclavos.

¡Soldados del Ejército popular! Un ferviente saludo en el segundo aniversario de nuestra defensa contra el fascismo internacional. Aunque no hace falta, os digo que continuéis con el mismo entusiasmo y fervor que hasta ahora. ¡Salud!

LIBERTAD

A los asociados

Por la presente nota hacemos saber, tanto a nuestros asociados como a todas las organizaciones hermanas, que nuestro domicilio social, y, por tanto, la Secretaría, ha reanudado su vida normal en la que en la Casa del Pueblo teníamos, siendo el teléfono de la misma el 22691.

LA JUNTA DIRECTIVA

Saludó a los nuevos reclutas

Una tarde de mayo florido,

y de acordes marciales al son,
unos hombres salidos del pueblo
nos recibían su puesto de honor.

Es el pueblo de España, que guarda
en su fibra más fina el dolor
de los niños que el fascio aniquila,
de las madres que lloran su amor.

De la novia que vive el recuerdo
de un ensueño tronchado en la flor;
de la hermana que sufre en silencio
atropellos del fascio invasor.

Compañeras de hermanos caídos,
moldeados en sano crisol,
que ahogaron con rabia su llanto
y maldicen con saña al traidor.

Es amor que alimentan tan sólo
las que siempre han sentido el baldón
del desprecio del rico desfasto,
que no sabe lo que es privación.

Estos hombres que dieron sus vidas
en la lucha por vida mejor
nos exigen a gritos venganza:
se la piden al pueblo español.

Y esta patria jamás igualada
en hombría, denuedo y valor,
ante el mundo promete y afirma
que sabrá sostener su esplendor.

Y los hijos del pueblo a millares
se le ofrecen con fe y decisión,
y desprecian sus vidas y haciendas,
siempre al grito de «¡Muera el traidor!»

Sóis vosotros, los héroes del pueblo,
que venís a oír el ardor
que se encierra en los pechos humildes,
los que abris nuevo cauce al honor.

Sóis vosotros, los héroes anónimos
de esta lucha importante factor,
y sabréis continuar esta obra
con empuje, coraje y tesón.

Recordad a los hermanos caídos;
no olvidéis el afán del traidor
de ofrecer a los hordas extranjeras
las riquezas del suelo español.

Recordemos los tiempos nefastos
de cruel y brutal agresión,
y no hay duda de que el triunfo es
nuestro,
en justicia, derecho y razón.

Al venir a engrosar nuestras filas,
vuestra fe en la victoria es mayor.
En nosotros tenéis al amigo,
camarada y hermano mayor.

Recibiros con justo cariño
y con pruebas de firme adhesión
es el ansia mayor que tenemos,
y es también el mayor galardón.

Esta fiesta ha de ser el principio
de la vida y ambiente de unión
que en las filas leales existe,
y es del triunfo la base mayor.

Yo os transmito un saludo sincero,
muy sencillo, del fiel luchador,
que en el frente os espera y os dice:
«¡A vencer y a vivir con honor!»

Cástor PEREZ



VAYA MI CHARLA

El Municipio y la vivienda

Quizá, por su importancia, sea el problema que vamos a tratar el primero de los que al Municipio se le planteen. Conste que nos referimos al futuro, pues no cabe la menor duda que hoy la guerra lo impone: el de las subsistencias lo ocupa, y con bastante espacio, para que distraiga la atención de los consejeros en demasía.

Los Ayuntamientos tienen su más eficaz actividad en lo que a la vivienda se refiere. A ésta deben dedicar muchas de sus iniciativas por infinidad de razones, y una de éstas es la salubridad de aquélla, que jamás pudo conseguirse en épocas en que la propiedad privada hacía de esto un negocio lucrativo que redundaba en perjuicio del vecindario.

De continuo la elevación de alquileres estaba a la orden del día. No solamente la clase trabajadora se lamentaba de ello, sino aquella otra engendradora de la tragedia que hoy padecemos, la llamada media, que sufría, como nosotros, el azote de la especulación del suelo, a la que conviene poner fin. Ciertamente, a ello se achacaba, y no sin fundamento, la elevación de los alquileres. Sabemos que era muy corriente reservarse grandes parcelas de terreno. Hasta que el Municipio, con los fondos de la comunidad, realizaba obras de urbanización, alcantarillado e iluminación, que al señor no necesitado de fondos le multiplicaban el valor de sus solares y que, lógicamente, redundaban en perjuicio del futuro inquilino.

El futuro Madrid que la guerra nos lega hace preciso evitar, en primer término, que este problema siga el rumbo ya desusado que seguía, y en segundo, atender a su estructura de ciudad moderna, que las circunstancias aconsejan: y esto no es posible sin la socialización de la vivienda.

Es necesario para ello que desaparezca el interés personal en la explotación de las casas; que no se consideren como un objeto de renta, y conseguido esto, la urbanización de las ciudades hará posible la salubridad de aquéllas.

El Poder central nos indica el camino a seguir para lograr la solución de este importante problema de la ciudad: municipalización de la vivienda como primer jalón para conseguir su mejoramiento; política socialista en esta nueva modalidad, y al desaparecer el agio, tanto en suelo como en subsuelo, hará posible que las viviendas sean lo que deben ser: salubres, alegres y accesibles a todos, puesto que todos tenemos derecho a disfrutar así.

El Consejo Municipal ha dado el primer paso en esto. Ya está confeccionando un proyecto de municipalización, para elevarlo a los Poderes constituidos. En él se reclama no solamente el derecho de la vivienda y del suelo para ello, sino también el subsuelo y el aire, que no deben ser privilegio de nadie, sino de la comunidad, puesto que ella es la que los valoriza con sus cuidados y sus reformas. Procuremos con nuestra ayuda que este proyecto sea realidad y un futuro próximo. Vencida la reacción en nuestro pueblo, nos compensará del inolvidable pasado.

UN AFILIADO

Gráficas Socialistas: Trafalgar, 21. Tel. 23.001